



Seminario sobre planeamiento de estructuras nacionales de información científica y técnica, por ISABEL FONSECA RUIZ

Del 23 al 28 de noviembre de 1970 se ha celebrado en Madrid un «Seminario sobre planeamiento de estructuras nacionales de información científica y técnica», organizado por la Oficina de Educación Iberoamericana, en colaboración con la Unesco y el Ministerio de Educación y Ciencia de España, a través de su Dirección General de Archivos y Bibliotecas.

En el acto de apertura—que tuvo lugar en el Instituto de Informática y bajo la presidencia del secretario general de la Oficina de Educación Iberoamericana—hicieron uso de la palabra el director general de Archivos y Bibliotecas, don Luis Sánchez Belda; el director de la División de Desarrollo y de los Servicios de Documentación, Bibliotecas y Archivos de la Unesco, profesor Carlos Víctor Penna, y el secretario general de la OEI, don Rodolfo Barón Castro, quien declaró abiertas las sesiones de trabajo, resaltando la importancia del Seminario y animando a los participantes a emprender con entusiasmo la labor que se les había encomendado.

Las sesiones de trabajo—que comenzaron el mismo día 23 por la tarde—tuvieron lugar en la Sala de Juntas de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Fue elegido presidente de la Mesa don Manuel Carrión Gútiérrez (España); vicepresidente, doña Celia Ribeiro de Zaher (Brasil) y doña Betty Johnson de Vodanovic (Chile), y relator don Luis E. Acosta Hoyos (Colombia).

Asistieron especialistas representantes de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, España, Méjico y Venezuela; observadores de la Unesco, la Organización de Estados Americanos (OEA), la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas (FIAB), la Federación Internacional de Documentación (FID), el Centro

de Documentación del CNRS (Francia), del Centro de Información y Documentación del Patronato Juan de la Cierva del CSIC y del Instituto de Cultura Hispánica. Asimismo estaba representado el Ministerio de Educación y Ciencia de España y la Secretaría de la Oficina de Educación Iberoamericana.

Sirvió de base para las deliberaciones el documento de trabajo preparado por el Servicio de Coordinación de Programas de la OEI, cuyo contenido respondía a diversas colaboraciones solicitadas al efecto a especialistas en el tema, y que eran las siguientes:

— «Estructuras nacionales de información científica y técnica», por don Antonio Mut Calafell (España), que presentaba y analizaba el documento titulado «Esquema para el preplaneamiento de un Servicio Nacional de Información Científica y Técnica», preparado en septiembre de 1968 por don Carlos Víctor Penna (Unesco), en consulta de don Luis Sánchez Belda, director general de Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación y Ciencia de España.

— «Sistema de Información para las Ciencias a nivel mundial, UNISIST», preparado por Mr. Adam Wysocki (Unesco).

— «Bases para estructuras compatibles de información científica y técnica de alcance iberoamericano», (planeamiento de estructuras nacionales y regionales de información científica y técnica), por don A. Héctor Sosa Padilla (Argentina).

— «Los ordenadores y la recuperación de información», por don Fernando Piera (España).

— «La reprografía», por M. J. J. Bastardie (Francia).

Cada una de las colaboraciones citadas fue estudiada y discutida con detalle por los asistentes. Los especialistas coincidieron en que la información científica y técnica es imprescindible para el desarrollo de los pueblos y exige, por tanto, sistemas y servicios bien estructurados y, sobre todo, coordinados, por ser la coordinación entre ellos la base imprescindible para su real eficacia. La falta de servicios de información ahonda más la brecha existente entre los países desarrollados y los en vías de desarrollo, por lo que es principal tarea de los Gobiernos el facilitar la promoción de estos servicios. Respecto al estudio presentado para la estructuración de un servicio nacional español, los asistentes coincidieron en que puede constituir un valioso modelo sobre el que basarse para el establecimiento de servicios semejantes en el área iberoamericana, adaptándolo a las características propias de cada uno de estos países.

El proyecto UNISIST fue considerado como un instrumento de positiva eficacia en el intercambio de información a nivel internacional; pero se subrayó que, hasta el momento, parece más bien dirigido a los países desarrollados, recalándose la falta de representación de especialistas de los países en vías de desarrollo en sus grupos de trabajo. También se habló de la escasa documentación en lengua española dentro de los repertorios internacionales y la necesidad de realizar un trabajo de coordinación entre los países del área lingüística para producir los necesarios repertorios bibliográficos.

Al abordarse el tema de las estructuras nacionales y regionales de información científica y técnica, los participantes estuvieron de acuerdo en la necesidad de un planeamiento como elemento básico, planeamiento que ha de ser llevado a cabo por los bibliotecarios y documentalistas, en colaboración con economistas, científicos y demás especialistas que se estimen precisos. Se consideró la necesidad de un programa de normalización, ateniéndose especialmente a las normas ISO, y se trató del problema de la terminología técnica, encargándose al Centro de Investigaciones Bibliotélicas de la Universidad de Buenos Aires la preparación de una lista básica de términos relativos a la información científica y técnica. Otro tema al que se dio gran importancia fue la formación profesional del personal en todos los niveles, que exige un servicio de información científica y técnica, haciéndose hincapié en la necesidad de que los encargados de las tareas de mayor responsabilidad han de tener una formación académica del más alto nivel.

Fue muy interesante la sesión dedicada a los ordenadores y recuperación de la información, que tuvo lugar en la mañana del día 26, en el palacio de Fuensalida, en Toledo. El histórico marco renacentista en que se desarrollaba la sesión ofrecía tan vivo contraste con el tema en estudio que hacía aparecer como todavía más irreal y fantástica la técnica de los ordenadores.

Se volvió a exponer la necesidad de la normalización previa de la documentación en todo el proceso para conseguir una compatibilidad lo más estrecha posible, partiendo siempre de la base de que, hasta el momento, no existe una compatibilidad absoluta. La colaboración entre los especialistas de la informática y los bibliotecarios y documentalistas fue considerada como imprescindible para estudiar la evolución de la aplicación tecnológica y los procesos de compatibilidad de los sistemas de almacenamiento y recuperación de la información.

La última sesión de trabajo fue dedicada a la reprografía y su importancia a la hora de almacenar documentos en un espacio reducido. Se estudió el sistema francés de microficha, comparándolo con el de la NASA, y se expuso el principio del sistema DARIUS.

En una de las sesiones de trabajo—el viernes 27—estuvo presente el subdirector general de la Unesco para Comunicación, profesor Alberto Obligado, que hizo una escala de veinticuatro horas en Madrid con el único fin de tomar parte en el Seminario. En una interesante y clara exposición habló de los problemas de la cultura contemporánea y del papel trascendente que la información científica y técnica tiene que jugar en este campo. En el diálogo entablado con los asistentes, se destacó la importancia que podría tener en el ámbito iberoamericano la publicación de la bibliografía general en lengua española proyectada por el Instituto Bibliográfico Hispánico de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas de España, proyecto al que deben prestar su colaboración todos los países del área lingüística. El profesor Obligado prometió que la Unesco apoyaría en lo posible las conclusiones a que llegase el Seminario.

El día 28 tuvo lugar el acto de clausura, bajo la presidencia del subsecretario de Educación y Ciencia de España, don Ricardo Díez Hochleitner. El profesor Penna, en nombre de la Unesco, hizo un resumen de los temas estudiados en las reuniones de trabajo, detallando la calidad y altura técnica de los mismos. A continuación, el presidente del Seminario, don Manuel Carrión, presentó, en nombre de los asistentes, el informe final, señalando que lo hacía con la satisfacción del deber cumplido y agradeciendo la magnífica cordialidad, espíritu de equipo y alto nivel técnico que habían puesto de manifiesto sus colegas especialistas en la discusión y redacción de dicho informe. En nombre de los participantes iberoamericanos, la señora Vodanovic (Chile) dio las gracias por la magnífica hospitalidad y atenciones de que habían sido objeto en España por parte de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas y la Oficina de Educación Iberoamericana.

Seguidamente, el Secretario de la OEI, señor Barón Castro, agradeció a los especialistas y a las instituciones que habían tomado parte en el Seminario la colaboración prestada y, por último, el Subsecretario de Educación y Ciencia,

señor Díez Hochleitner, declaró clausuradas las sesiones del Seminario después de haber ponderado el papel fundamental que le corresponde a la información en el desarrollo de la política científica.

La importancia y trascendencia de los acuerdos adoptados por el Seminario, que en forma de recomendaciones fueron elevadas a los organismos correspondientes, aconsejan incluir un resumen de ellas, destacando los puntos más importantes.

En relación con las estructuras de información científica y técnica, se recomienda que los Gobiernos de los países iberoamericanos den prioridad a las decisiones políticas, administrativas y económicas que aseguren un mejor funcionamiento de las estructuras nacionales de información científica y técnica y que el planeamiento de estas estructuras forme parte de los planes de desarrollo integral de cada país. Asimismo, se recomienda que se destine a su financiamiento el porcentaje adecuado dentro de los presupuestos destinados a la educación y la investigación.

Respecto al sistema UNISIST, el Seminario aconseja a los países iberoamericanos que concedan a la Unesco el apoyo necesario para que el proyecto sea una realidad a corto plazo, como un sistema universal de transferencia e intercambio de información. También se subrayó la conveniencia de que UNISIST amplíe su campo de información a las ciencias sociales, asigne una adecuada representación de especialistas iberoamericanos en los grupos de estudios y

ejecución y, por último, realice una experiencia piloto en los países que integran el «Convenio Andrés Bello».

Las recomendaciones que se acordaron en cuanto al planeamiento de estructuras compatibles de información científica y técnica recogen la necesidad de que los países iberoamericanos definan o, en su caso, desarrollen una política de información científica y técnica, realicen estudios sobre las necesidades de información de los usuarios en todos sus niveles y fijen las existencias y carencias para determinar prioridades. Igualmente se considera de suma importancia determinar la financiación y estimar los recursos humanos procedentes tanto de las Ciencias humanas y sociales como de las Ciencias puras y aplicadas, dándoles una preparación profesional adecuada dentro de los distintos niveles.

Por último, se hicieron algunas recomendaciones específicas a los organismos internacionales interesados para que armonicen en lo posible los programas y ayudas a los países iberoamericanos. Y, considerando el gran interés que presenta para la información, publicar la bibliografía general en lengua española, se sugirió a la OEI que se encargue de proseguir las gestiones iniciadas en el seminario para que, con la colaboración del Gobierno de España, la Unesco y la OEA se consiga la organización y financiación de dicho proyecto. Así mismo se interesó que las recomendaciones del seminario fueran elevadas a la próxima conferencia de ministros de Educación y Ciencia de América Latina.